



La escultura de Cervantes es si cabe la más antigua de toda Ciudad Real. Desde hace casi un siglo, esta sólida obra de García Coronado preside con gesto solemne la plaza que lleva su nombre.



En pocos años la plaza Cervantes se ha convertido en un auténtico "paseo del arte", como asegura Gil-Ortega. La mujer manchega se une a las esculturas del Pozo de Don Gil, de López Arza; la de Cervantes, de García Coronado; y el Quijote de García Donaire.